

del Rosario, Santísimo Cristo, San José y la Inmaculada Concepción; también fueron quemados los doce grandes lienzos que representaban el Apostolado, de gran mérito artístico, que muchos anticuarios habían intentado comprar por grandes sumas; el archivo parroquial, 2 campanas grandes, una de 400 y otra de 600 kilogramos; todos los ornamentos y vasos sagrados.

El Santísimo Sacramento fué profanado.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	2
Archivo destruido	1

CASTILLEJO DE LA SIERRA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 380.)

La situación general religiosa y la piedad del pueblo, antes de 1936, era bastante buena, y la mayoría votaba a favor de los candidatos católicos por fe y patriotismo.

Bajo la revolución, los marxistas, en la iglesia parroquial, destruyeron y quemaron todas las imágenes y retablos y casi todos los ornamentos, causando muchos desperfectos dentro del templo. Las alhajas y objetos religiosos de valor estuvieron depositados en el Ayuntamiento hasta un mes antes de la liberación, en que se presentaron violentamente a buscarlos y se los llevaron unos milicianos, pistola en mano y con grandes amenazas. Se llevaron también las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Asesinado	1

177

Palacios, Jesús

Murió asesinado cerca de Cuenca, el día 18 de agosto de 1936.

«Se llevaron de aquí al mayor contribuyente, por ser de derechas, y le mataron antes de llegar a Cuenca.» Se había refugiado antes en Portilla, su pueblo natal. «La causa inmediata de su muerte fué su marcada significación religiosa, haciéndole objeto de infinidad de tormentos y crueldades.»

CASTILLEJO DEL ROMERAL

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 500.)

En este pueblo, de rancio abolengo religioso, como lo prueba el gran número de vocaciones sacerdotales y religiosas que siempre hubo en él, la mayor parte de los vecinos permanecía fiel a la Religión y a las tradiciones santas de sus padres, pero la propaganda marxista «venenó algunos individuos» y causó la discordia y el malestar social, si bien triunfaban siempre en las elecciones los candidatos católicos con absoluta mayoría.

En 1936, bajo el dominio del terror y de la impiedad, la iglesia parroquial, en la cual sólo ha quedado, aunque muy destrozado, el altar mayor, así como las ermitas de Nuestra Señora de la Cabeza y del Carmen, fueron profanadas y destrozadas, destruyendo todos los objetos del culto divino. En ellas no ha quedado nada en absoluto, ni altares, ni retablos, ni imágenes, ni ornamentos, ni alhajas, ni campanas, ni archivo, ni órgano.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas.	2
Altares y retablos destrozados	Todos, menos 1
Imágenes destrozadas	Todas
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1
Hermano franciscano asesinado	1
Sacerdotes seculares asesinados	2
Asesinados en total	4

178

(1) Puerta Sáiz, Adolfo

Sacerdote. Murió asesinado el día 5 de noviembre de 1936, en el término de Carrascosa del Campo.

179

(2) Revuelta Escribano, Teodoro

Nació el año 1909. Murió asesinado el día 31 de agosto de 1936, en el monte Sotoca.

180

(3) Romo, Nicasio

Hermano Franciscano. Murió asesinado en Madrid.

Fuó detenido, junto con el párroco del pueblo, el día 28 de agosto de 1936, y después de maltratarlos cruelmente, fueron sacados del pueblo, con el pretexto de llevarlos a Madrid, no habiéndose tenido ninguna noticia más de ellos.

181

(4) Sáiz Martínez, Pablo

Nació el año 1881. Párroco y Beneficiado de la Catedral de Cuenca. Murió asesinado en Madrid.

Fué detenido, atormentado y martirizado junto con el religioso Nicasio Romo.

CASTILLO DE ALBARÁNEZ

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 160.)

El estado general de este pueblecito, en 1936, en el orden moral, era bueno, «no existiendo caso alguno de inmoralidad pública ni privada»; en el orden religioso, «era un pueblo de espíritu cristiano, cumplidor de las leyes de la Iglesia, como pueblo donde no había entrado corrupción alguna»; y en el orden social, «si había algunas enemistades, estaban ocasionadas por pleitos de herencias familiares», sin más trascendencia.

En 1936, no atreviéndose el alcalde marxista, por sí solo o con sus satélites, a destruir la iglesia, «trajo de Cuenca a un procesado de delito común, recién salido de la cárcel, para dicho fin. Antes de la profanación del templo, algunas personas piadosas ocultaron todas las alhajas y objetos del culto, que se negaron a entregar, pero las autoridades marxistas obligaron a algunos vecinos a participar en los destrozos del templo. Fueron destruidos 5 altares y retablos, varias imágenes, el órgano, etc. Con fuego en la hoguera o por robo desaparecieron los siguientes objetos de más valor: 2 cálices, 1 custodia, 2 copones, 1 cruz parroquial, 1 capa bordada con imaginería, que estuvo en la Exposición de Sevilla el año 1929; otros ornamentos y ropas, como un precioso vestido del Niño Jesús; un buen cuadro de las Animas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1	
Altars y retablos destrozados.	5	
Imágenes destrozadas.	5	Como todas
Cálices desaparecidos.	2	
Copones desaparecidos.	2	
Custodia desaparecida.	1	
Cruz parroquial desaparecida.	1	
Órgano destrozado.	1	

CASTILLO DE GARCIMUÑOZ

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 1,500.)

La religiosidad y el patriotismo, tradicionales en este pueblo desde la Reconquista, se conservaron como la herencia más preciosa de los padres, aunque la indiferencia, la impiedad y el marxismo hacían esfuerzos por infiltrarse y consiguieron algunos progresos, especialmente desde 1931. La mayor parte de la población votaba siempre a favor de los candidatos católicos.

A través de los siglos, se recuerdan en Castillo los hechos gloriosos y ejemplares de la historia patria y local. Allí fué herido Jorge Manrique, el de las coplas, el cual murió a consecuencia de las heridas. Allí, en la misma guerra, se dió un hermoso caso de amor fraternal: un vecino de Villanueva de la Jara, casado y con hijos, fué condenado a la horca; pero un hermano suyo, soltero, se ofreció a sufrir la pena en su lugar, como en efecto la ejecutaron en él los verdugos.

Al establecerse el dominio del terrorismo rojo, fué asallada la iglesia parroquial, donde quemaron todas las imágenes, destrozaron todos los altares, sillerías, órgano, archivo, y se llevaron las 6 campanas y todos los vasos sagrados». Entre los objetos desaparecidos había muchos, como altares, imágenes y alhajas, de gran valor intrínseco y de mérito artístico, procedentes de conventos y de otra parroquia antiguos. En el archivo había documentos desde el siglo XIV.

El templo fué destinado a salón de baile, cárcel y almacén.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	6
Órgano destrozado.	1
Archivo destruido.	1
Sacerdote secular asesinado.	1
Asesinados en total.	4

182

(1) Buendía Moya, Cipriano

Nació el día 12 de octubre de 1864. Párroco. Murió asesinado el día 24 de agosto de 1936, en la iglesia. Padres: Manuel Buendía Serrano y Petra Moya Parra.



Era natural de Olivares del Júcar y llevaba treinta y siete años desempeñando el cargo de Párroco, habiéndose captado, durante ese tiempo, el aprecio y cariño de todos sus feligreses por sus virtudes, especialmente por las muchas obras de caridad, que hacía entre los necesitados. El día 24 de agosto, a últimas horas de la tarde, se presentaron en la casa, donde estaba oculto, tres milicianos armados, los cuales lo condujeron a la iglesia, donde lo maltrataron y ultrajaron; después de un largo rato de burlas y escarnios, le dejaron postrarse de rodillas en el mismo lugar en que tenía costumbre de hacer la oración, lo que hizo él con gran devoción, mientras los asesinos dispararon varios tiros sobre el anciano sacerdote, el cual murió poco después, pronunciando antes palabras de perdón para los mismos. Así de asesinaron en la misma parroquia